

“

EL AUMENTO DE LA PRESENCIA IRANÍ EN MEDIO ORIENTE (2003-2016)

”



AUTORES:

Nachely Pérez Guedes

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0002-7087-4497

Alfredo Arufe Padrón

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales
Raúl Roa García
ORCID ID: 0000-0001-8926-224X



Recibido: 10 de mayo de 2023

Aprobado: 17 de mayo de 2023

RESUMEN

Medio Oriente es un área geoestratégica de gran importancia y una de las regiones más convulsas del mundo. Ha provocado el interés de las potencias y las disputas por el poder por parte de los países con mayor fuerza en el área, entre los que se encuentran Irán y Arabia Saudita. En los primeros años del presente siglo, ha sido evidente el aumento de la influencia iraní en el Medio Oriente frente a uno de sus mayores rivales, Arabia Saudita. Esta tendencia ha estado marcada por el descalabro del poder de fuerzas favorables a los saudíes y el ascenso de fuerzas aliadas de Irán. No obstante, este fenómeno no es resultado de acciones directas por parte de Teherán, sino dinámicas locales que tuvieron una proyección geopolítica regional a su favor. Este artículo realiza un análisis sobre el aumento de la influencia iraní en el Medio Oriente ante uno de sus mayores rivales en la región, Arabia Saudita, en el período entre 2003 y 2016.

Palabras clave: Irán, Arabia Saudita, Medio Oriente, influencia.

ABSTRACT

The Middle East is a geostrategic area of great significance and one of the world's most troubled regions. It has generated interest from the great powers and the disputes for power between the most powerful nations in the area, among which are Iran and Saudi Arabia. In the early years of this century, the rise of Iranian influence in the Middle East against one of its biggest rivals, Saudi Arabia, has been evident. This trend has been marked by the collapse of the power of pro-Saudi forces and the rise of pro-Iranian forces. However, this phenomenon is not the result of direct actions by Tehran, but local dynamics that had a regional geopolitical projection in their favor. This article analyzes the rise of Iranian influence in the Middle East against one of its biggest rivals in the region, Saudi Arabia, during the period between 2003 and 2016.

Key words: Iran, Saudi Arabia, Middle East, influence.

INTRODUCCIÓN

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, Medio Oriente cobró un significado especial para Estados Unidos (EE.UU.), puesto que este era considerado un enclave prioritario por su posición estratégica y los recursos energéticos. La nación norteamericana encontró en el Sha de Persia y en los príncipes sauditas los socios apropiados para cumplir con dos de sus propósitos principales. En primer lugar, garantizan a este país los suficientes suministros de petróleo y gas. En segundo lugar, sirven como muros de contención ideológicos frente a la asunción de movimientos socialistas y panarabistas durante la Guerra Fría. Durante el mandato presidencial de Richard Nixon (1969-1974), el apoyo norteamericano a Irán le permitió constituirse como una potencia regional en el Medio Oriente.

La relación entre ambos países estaba marcada por intereses mutuos respecto del orden regional y el control del golfo Pérsico. Sin embargo, el triunfo de la revolución en Irán en 1979, la abolición de la monarquía y la constitución de la República Islámica bajo el mando del Ayatola Ruhollah Khomeini significó el deterioro de las relaciones bilaterales con Arabia Saudita y el inicio de una confrontación entre ambos países. Khomeini rechazaba la monarquía como forma de gobierno y expresó siempre un gran desdén por la dinastía de los al-Saud, a los que llegó a caracterizar como corruptos y no merecedores de ser guardianes de los lugares santos del islam. La postura antisaudí de Khomeini inspiró a muchos chiitas en la provincia oriental saudí, que terminaron sublevándose contra el Gobierno en 1980 (Moya Mena, 2018). Además, la posible extensión de revoluciones religiosas por

el mundo islámico constituía una amenaza real para distintos países monárquicos, especialmente para las monarquías absolutas del golfo Pérsico, que además pertenecen a la rama suní del islam. Las tensiones entre Arabia Saudita e Irán, representantes de las ramas suní y chií respectivamente, fueron sucediéndose en las siguientes décadas.

En la década del 80, se desarrollaron acontecimientos que tensaron aún más la relación saudí-iraní. Durante la guerra entre Irak e Irán, entre 1980 y 1988, a pesar de que ambos países en conflicto representaban una amenaza para Arabia Saudita, el gobierno saudí decidió apoyar al bando iraquí con alrededor de 245 mil millones de dólares durante la guerra debido a que la “amenaza revolucionaria iraní” constituía un peligro más grave para su seguridad nacional (Moya Mena, 2018). Además, la represión de peregrinos iraníes en la ciudad de La Meca, en 1987, y el posterior ataque a la embajada saudí en Irán, donde un diplomático saudí murió, trajeron consigo la ruptura de relaciones diplomáticas de Arabia Saudita con Irán.

La rivalidad entre ambos países se alivió con los mandatos presidenciales de Akbar Hashemí Rafsanyaní¹ y Mohammad Khatami². El primero estableció entre sus principales objetivos regionales, mantener a Iraq bajo control, mejorar la relación de Irán con los países del Golfo Pérsico e incrementar la influencia de Irán en la política regional de producción de petróleo. Por lo que se abrió una oportunidad para la distensión y el acercamiento. Durante la presidencia de Khatami tuvieron lugar las negociaciones entre Irán y Arabia Saudita, en 1999, que resultaron en la firma de un memorándum de entendimiento para el desarrollo de proyectos comercia-

les en conjunto y para la coordinación de posturas en organizaciones regionales e internacionales. Además, en 2001 Riad y Teherán firmaron un acuerdo de cooperación para el combate al tráfico de drogas, al terrorismo y la migración ilegal (Salgado Ávila, 2020). Este cubría preocupaciones políticas regionales compartidas, como la condena a las políticas israelíes hacia los palestinos y el derecho libanés a combatir la ocupación israelí.

No obstante, este acercamiento finalizó con la invasión estadounidense a Irak en 2003. En este contexto, la influencia de la República Islámica se incrementó con la caída de Saddam Huseín. De acuerdo con Salgado Ávila (2020), Arabia Saudita, a pesar de que tuvo pocas oportunidades de influir en el proceso de reconstrucción política de Iraq, trató de fortalecer sus lazos con Washington mediante la cooperación casi incondicional y se valió de ello para reforzar su aparato militar. Con la invasión se generó un vacío de poder que favoreció el ascenso político de los aliados de Irán en Medio Oriente

Este artículo pretende analizar el aumento de la influencia iraní en el Medio Oriente ante uno de sus mayores rivales en la región, Arabia Saudita, en el período entre 2003 y 2016. El marco temporal seleccionado se determinó a partir de que, en el año 2003, la invasión a Irak marcó el inicio del aumento de la influencia iraní en la región y, en 2016, el fin del mandato presidencial de Barack Obama trajo consigo cambios relevantes en cuanto a la política de EE.UU. hacia Medio Oriente.

Durante el mandato de Mahmud Ahmadi-nejad³, Irán asumió un papel más prominente dentro de la seguridad regional. Su política combinó la identidad chiita de la revolución iraní con un fuerte sentido de nacionalismo persa. Además, ocurrió un reforzamiento del programa nuclear del país y se intensificaron las relaciones de apoyo continuo a actores políticos como la organización Hezbollah⁴ en Líbano, el gobierno de Bashar al-Assad⁵ en Siria y a distintas organizaciones chiitas de la región. Para una mejor comprensión del aumento de la influencia iraní en el Medio Oriente ante su mayor rival en la región, Arabia Saudita, se hace necesaria la revisión de algunos escenarios que tributan al objetivo del presente artículo.

Irak

El fin del gobierno de Saddam Huseín⁶ y el Ba'ath⁷ significó la pérdida de influencia política de los sunnites y un ascenso de los chiitas, que constituían la mayoría de la población. De este modo, el gobierno iraní obtenía un beneficio doble: desaparecía una amenaza en su frontera occidental y las fuerzas que ascendían al poder del nuevo Estado iraquí habían sido apoyadas por Irán durante años, como el partido Dawa⁸ y el Consejo Supremo de la Revolución Islámica de Irak (CSRII)⁹.

A partir de este contexto desfavorable para Riad, el gobierno de este país decidió apoyar a facciones sunitas en este territorio. Esta acción tenía como objetivos, por un lado, difundir el programa religioso y las tesis políticas defendidas por este país, gracias a lo cual emergieron nuevos actores aliados en el país vecino. Por el

otro, reducir la fuerza de los aliados de Irán (Hernández-Martínez, 2021).

La guerra contra el Estado Islámico de Irak y el Levante (DAESH) a partir de 2014, determinó la formación de decenas de milicias chiitas para la defensa de los santuarios del chiismo en Irak y Siria dispuestas a combatir al salafismo-yihadista¹⁰ en las fronteras iraquíes. Además, el ascenso de los aliados iraníes en Irak permitió que Irán se convirtiera en un destacado socio comercial, que vende electricidad y gas natural a Irak.

Líbano

Líbano e Irán poseen un vínculo entre clérigos chiitas desde hace mucho tiempo. En este país, a inicios de la década de 1980, se fundó Hezbollah, organización destacada en la lucha por la defensa de los intereses libaneses y contra Israel. Esta ha recibido el apoyo de Irán y ha seguido el liderazgo de Ayatola Khomeini y luego de su sucesor, el Ayatola Alí Khamenei¹¹.

Desde los años 90, los saudíes desarrollaron un fuerte vínculo con el líder sunní y primer ministro Rafic Hariri¹². El asesinato de Hariri, en 2005, desencadenó una división política entre la Alianza Marzo 8 formada por: Hezbollah, AMAL y el Movimiento Patriótico Libre; aliada de Irán y Siria, y la Alianza Marzo 14 formada por: el Movimiento Futuro, las Fuerzas Libanesas y el Kataeb, entre otros; apoyada por Arabia Saudí. Por tanto, la división política deterioró la influencia saudí que existió con Hariri al mando.

Durante la Guerra del Líbano, en 2006, contra Israel, Hezbollah, como actor principal, fue capaz de ejercer una notable

resistencia militar y vencer al ejército israelí. La elección de Michel Aoun¹³ como nuevo presidente, en octubre de 2016, con el apoyo de Hezbollah e Irán, terminó con la ruptura política que existía en el país. De este modo, Hezbollah contó con una mayoría parlamentaria junto a sus aliados y gran influencia en la presidencia de la República.

Siria

Siria e Irán han mantenido una fuerte alianza desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979. Ambos países han desarrollado lazos económico-financieros, militares, culturales, industriales y sobre todo en el terreno de la seguridad. Han realizado numerosos intercambios comerciales, donde en el año 2008, el intercambio total alcanza los 350 millones de dólares (Arefi, 2016).

Cuando las Revueltas Árabes llegaron a Siria, los gobernantes saudíes vieron una oportunidad para revertir los avances geopolíticos de Irán. El rey Abdullah¹⁴ exigió la salida de Bashar al Assad y respaldó a grupos armados como el Ejército Libre de Siria (ELS) y grupos de orientación salafista-yihadista como Ahrar al-Sham (Movimiento Islámico de los Hombres Libres del Levante) o el Jaysh al-Islam (Ejército del Islam), para derrocar el gobierno Bashar al Assad.

Por su parte, Irán brindó todo el apoyo posible al gobierno sirio, uno de sus principales aliados en la región. Esto se observó claramente con el despliegue de 5.000 soldados en Siria, que se sumaron a los 8.000 de Hezbollah (Masegosa, 2018). De este modo, se pudieron contener y derrotar las pretensiones de Riad. Siria se mantuvo bajo el mando de Bashar al As-

sad como principal aliado iraní en el Levante.

Yemen

El gobierno de Alí Abdullah Saleh¹⁵ llegó a mantener una relación cordial con Arabia Saudí hasta su derrocamiento durante la Primavera Árabe. Los grupos yemeníes que se encontraban en contra del gobierno del presidente Saleh iniciaron las protestas a finales de enero del 2011, lo que provocó la salida de Saleh y la asunción de funciones de Abdrabbuh Mansour Hadi¹⁶. A partir de este momento, el grupo que tomó el mando de las protestas fue el Movimiento Houthi¹⁷. Este movimiento, junto con otras fuerzas políticas, realizó una ofensiva militar a mediados del 2014 y tomaron la capital Sana'a y para febrero del 2015 lograron destituir al presidente Hadi. Desde ese momento comenzó la guerra civil yemení entre los houthis y las fuerzas que apoyan al gobierno del presidente destituido (Dueñas Enriquez, 2019).

En marzo, Arabia Saudita empezó una guerra en terreno yemení llamada "Operación Tormenta Decisiva" con la intención de que Hadi volviera al poder. Las acciones de Riad en Yemen han significado para los saudíes un inmenso costo económico y político en un conflicto que no puede ganar.

Programa nuclear iraní

Irán lanzó su programa nuclear bajo el régimen del Sha. Se debe recordar que este era un aliado estratégico de Estados Unidos en la Guerra Fría, por lo que este último ofreció su ayuda para desarrollar instalaciones nucleares con el compromiso de no desarrollar armas nucleares. En 1957, ambos países firmaron un acuerdo

de cooperación nuclear. Desde entonces, Irán adquirió reactores de agua ligera y firmó acuerdos con Alemania, Francia y Estados Unidos para desarrollar instalaciones de enriquecimiento de uranio. Además, se comprometió a seguir los mandatos de la Agencia Internacional de Energía Atómica (Salgado Ávila, 2020).

El programa nuclear iraní lleva siendo un foco de tensión desde hace años. Irán, hasta ahora, siempre ha defendido que su investigación nuclear era con fines pacíficos, sin embargo, desde la retirada de Estados Unidos del acuerdo nuclear, el país ha sido sujeto de sanciones debido al desarrollo del programa, unas provenientes de las Naciones Unidas y otras, unilaterales, impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea.

El gobierno iraní de Hassan Rouhani¹⁸ se propuso como objetivo llegar a un acuerdo sobre la cuestión nuclear con las potencias occidentales y culminar el aislamiento internacional del país. De este modo, su relación con estas potencias ha mejorado. Además, Irán coincide con Rusia y China en temas geopolíticos claves para la región del Medio Oriente como la guerra en Siria.

La administración de Obama apostó por mantener un equilibrio regional en el Medio Oriente. Uno de los hechos en los que se materializó esta política fue la firma, en el 2015, del Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA)¹⁹ entre Irán, el grupo de potencias P5+1²⁰ y la Unión Europea, que facilitaba una salida al diferendo sobre el programa nuclear iraní. De acuerdo con García Ruano (2019), la firma de este plan marcó un antes y un después de la percepción saudí sobre el peligro que representa Irán militarmente. Esto favoreció

la revitalización de las relaciones entre Irán y Occidente, específicamente con el grupo G5+1. Este hecho fue percibido por Arabia Saudita como una forma de avalar a la parte iraní.

CONCLUSIONES

La invasión estadounidense a Irak ,en 2003, supuso un cambio en el entorno geopolítico del golfo Pérsico. A partir de ese año, Irán comenzó a aumentar su influencia en la región del Medio Oriente. Uno de los primeros ejemplos lo constituyó el ascenso y dominio político de los partidos y organizaciones chiitas en Irak, como el partido Dawa y el Consejo Supremo de la Revolución Islámica de Irak (CSRII). La hegemonía político-militar de Hezbollah en Líbano, definida plenamente desde el fin de la guerra de 2006 y el aumento de su influencia en las decisiones del Gobierno; el ascenso político de los houthis en Yemen, que logran capturar la capital Sana'a en septiembre de 2014; y la capacidad de resistencia del gobierno del presidente Bashar al Assad en Siria, frente a la subversión salafista-yihadista patrocinada por países como Arabia Saudí, significaron un aumento notable de la influencia iraní en la región.

Es importante resaltar que, Teherán no estuvo implicada directamente en el inicio de algunas de estas dinámicas locales que tuvieron una proyección geopolítica regional a su favor. EE.UU., con el derrocamiento del gobierno del Ba'ath propició el vacío de poder en Irak. Del mismo modo, las Revueltas Árabes que dan origen a un movimiento políticamente diverso que depone al gobierno de Ali Abdullah Saleh, en febrero de 2012, en Yemen no fue obra iraní. De este modo, se observan acontecimientos políticos que beneficiaron los

intereses regionales de Irán, favoreciendo la percepción de seguridad y confianza entre las élites iraníes. Además, Irán obtuvo un acercamiento con las potencias occidentales durante la negociación de los acuerdos nucleares y mejora sus relaciones con Rusia y China respecto de temas geopolíticos de su interés.

BIBLIOGRAFÍA

- Arefi, B. (4 de junio de 2016). Las relaciones entre Irán y Siria. Recuperado el 18 de diciembre de 2022, de Viento Sur: <https://vientosur.info/las-relaciones-entre-iran-y-siria/>
- Avelino Ferreyra, M. (2014). Las rivalidades confesionales en la guerra civil siria y el accionar de Arabia Saudita e Irán. Un análisis desde sus Fuerzas Profundas. Tesina de Grado. Rosario, Argentina: Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Licenciatura en Relaciones Internacionales.
- Dueñas Enriquez, D. (2019). La Guerra Civil en Yemen: La Intervención Proxy de Irán y Arabia Saudita. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Relaciones Internacionales. Lima, Perú: Universidad San Ignacio de Loyola. Facultad de Derecho. Carrera de Relaciones Internacionales.
- García Ruano, P. (2019). La rivalidad regional entre Arabia Saudí e Irán. Universidad Pontificia Comillas.
- González del Miño, P. (2018). La competitividad geoestratégica Irán-Arabia Saudí en Oriente Medio. Rivalidad entre potencias regionales. *Política y Sociedad*, 55(3), 733-753.

NOTAS

- **Hernández-Martínez, D.** (Septiembre-Diciembre de 2021). Guerra Proxy entre Irán y Arabia Saudí. Principales focos de conflicto en Oriente Próximo. URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad(31), 110-126.
 - **Masegosa, J.** (10 de octubre de 2018). Claves del conflicto entre Arabia Saudí e Irán. (G. d. (GESI), Ed.) Recuperado el 19 de diciembre de 2022, de Grupo de Estudios en Seguridad Internacional: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/claves-del-conflicto-entre-arabia-saud%C3%AD-e-ir%C3%A1n>
 - **Moya Mena, S.** (Enero-Junio de 2018). Irán y Arabia Saudí, rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación. Oasis(27), 47-66.
 - **Rivera Gómez, D.** (2018). El conflicto regional entre Arabia Saudita e Irán ¿Una “Guerra Fría del Islam”? Trabajo de Titulación Previa a la Obtención del Título de Licenciada Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales. Quito, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura. Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales.
 - **Salgado Ávila, E.** (2020). La rivalidad regional entre Irán y Arabia Saudí en el siglo XXI: el peso del sistema internacional. Ciudad de México: Colegio de México-Centro de Estudios de África y Asia.
1. **Akbar Hashemí Rafsanyaní** fue un político iraní que ejerció la presidencia del país entre los años 1989 y 1997.
 2. **Mohammad Khatami** es un intelectual, filósofo y político iraní que ejerció la presidencia del país entre los años 1997 y 2005.
 3. **Mahmud Ahmadinejad** es un político iraní que ejerció la presidencia del país entre los años 2005 y 2013.
 4. **Hezbollah** es una organización chiita libanesa fundada en 1982. Cuenta con un brazo político y una milicia
 5. **Bashar al-Assad** es el presidente de Siria desde el año 2000 hasta la actualidad.
 6. **Saddam Hussein** fue el presidente iraquí entre los años 1979 hasta 2003.
 7. El **Ba’ath** es el partido político ba’athista que tuvo sede en Bagdad hasta el 2003, mitad iraquí del partido Ba’ath original.
 8. El partido **Dawa** es un partido político iraquí chiita. En la actualidad es el partido iraquí más importante.
 9. El **Consejo Supremo de la Revolución Islámica de Irak (CSRII)** es un partido político iraquí formado para reunir a las organizaciones chiitas.
 10. El **salafismo-yihadista** es una ideología islámica creada en los años 80 para realizar la guerra contra la Unión Soviética en Afganistán. Esta ideología se encuentra en grupos como Al

Qaeda y el Estado Islámico.

permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y Alemania.

- 11. Ayatola Alí Khamenei es el Líder Supremo de Irán desde la muerte del Ayatola Ruhollah Khomeini en 1989 hasta la actualidad.**
- 12. Rafic Hariri fue un magnate, político y Primer Ministro del Líbano de 1992 a 1998 y del 2000 al 2004.**
- 13. Michel Aoun es un político, militar, líder del partido Movimiento Patriótico Libre y presidente del Líbano de 2016 a 2022.**
- 14. El Rey Abdullah fue el Rey de Arabia Saudita desde 2005 hasta su muerte en el 2015.**
- 15. Alí Abdullah Saleh fue un político, militar y presidente de Yemen entre 1990 y 2012.**
- 16. Abdrabbuh Mansour Hadi fue un político, vicepresidente de Yemen entre 1994 y 2012 y presidente de Yemen entre 2012 y 2015. Estableció el Gobierno de Adén donde fue presidente hasta su renuncia en el 2022.**
- 17. El Movimiento Houthi es un grupo insurgente predominantemente chiita zaidí.**
- 18. Hassan Rouhani es un político iraní que ejerció la presidencia del país entre los años 2013 y 2021.**
- 19. Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA) es un acuerdo internacional sobre el programa nuclear iraní establecido en Viena el 14 de julio del 2015.**
- 20. El P5+1 son los cinco miembros**